



DIÓCESIS DE
QUERÉTARO

RITO BREVE PARA LA IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

EN LA FAMILIA O EN EL TRABAJO

0. INTRODUCCIÓN

Atendiendo la situación de pandemia por el Covid-19, quienes se vean imposibilitados de asistir al templo para llevar a cabo este sacramental, pueden realizarlo de manera personal o en familia, siguiendo este Rito.

Hoy, miércoles de Ceniza, comenzamos el camino cuaresmal: un camino que dura cuarenta días y que nos lleva a la alegría de la Pascua del Señor. En este itinerario espiritual no estamos solos, porque la Iglesia nos acompaña y nos sostiene desde el principio con la Palabra de Dios, que encierra un programa de vida espiritual y de compromiso penitencial, y con la gracia de los Sacramentos.

1. RITOS INICIALES

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oremos, hermanos, para que con este gesto de la imposición de la ceniza erradiquemos el pecado en nosotros, apuremos la gracia y podamos dar testimonio de ser una comunidad parroquial que año con año se renueva a la luz del Evangelio

Nos ponemos de rodillas. (Todos oran en silencio por un momento). De manera personal o familiar se hace el Yo confieso...

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios, Nuestro Señor. Amén.

2. LITURGIA DE LA PALABRA

Del Evangelio según san Marcos (1, 14-18)

Después que Juan fue arrestado, Jesús se dirigió a Galilea. Allí proclamaba la Buena Noticia de Dios, diciendo: «El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia». Los primeros discípulos Mientras iba por la orilla del mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que echaban las redes en el agua, porque eran pescadores. Jesús les dijo: «Siganme, y yo los haré pescadores de hombres».

Inmediatamente, ellos dejaron sus redes y lo siguieron.. Palabra de Dios.

3. EXHORTACIÓN

Escuchemos la voz del Papa Francisco:

En este texto del evangelista Marcos, hay que entender el tiempo como la duración de la historia

de la salvación realizada por Dios; por tanto, el tiempo “cumplido” es aquel en el que esta acción salvífica llega a su culmen, a su plena actuación: es el momento histórico en el que Dios ha enviado al Hijo al mundo y su Reino se ha hecho más “cercano” que nunca. Se ha cumplido el tiempo de la salvación porque ha llegado Jesús.

Sin embargo, la salvación no es automática; la salvación es un don de amor, y como tal, ofrecido a la libertad humana. Siempre, cuando se habla de amor, se habla de libertad. Un amor sin libertad no es amor. Puede ser interés, puede ser miedo, muchas cosas. Pero el amor siempre es libre. Y, siendo libre, requiere una respuesta libre: requiere nuestra conversión. Es decir, se trata de cambiar de mentalidad. Esta es la conversión: cambiar de mentalidad y cambiar de vida, no seguir más los modelos del mundo, sino el de Dios, que es Jesús, como hizo Jesús y como Él nos enseñó. Es un cambio decisivo de visión y de actitud. De hecho, el pecado —sobre todo el pecado de la mundanidad, que es como el aire, está por todas partes— trajo al mundo una mentalidad que tiende a la afirmación de uno mismo contra los demás, e incluso contra Dios. Esto es curioso: ¿cuál es tu identidad? Muchas veces sentimos que en el espíritu del mundo se expresa la propia identidad con términos “contra”. En el espíritu del mundo es difícil expresar la propia identidad con términos positivos y de salvación. Se hace contra los demás y contra Dios. Y a este fin, la mentalidad del mundo, la mentalidad del pecado, no duda en usar el engaño y la violencia. El engaño y la violencia. Vemos lo que sucede con el engaño y la violencia: codicia, deseo de poder y no de servicio, guerras, explotación de la gente... Esta es la mentalidad del engaño, que ciertamente tiene su origen en el padre del engaño, el gran mentiroso, el diablo. Él es el padre de la mentira, así lo define Jesús. (Cfr. Ángelus, 17 de enero de 2021).

4. RECEPCIÓN DE LA CENIZA

El padre o la madre de familia, toman un poco de ceniza bendita y la pone sobre la cabeza de los hijos o personas presentes. Si el rito se hace de manera individual, cada quien se la pone. En ambos casos, mientras se dice:

“ARREPIÉNTETE Y CREE EN EL EVANGELIO”.

5. LECTURA DEL SALMO 50 (51)

Como compromiso y en acción de gracias, se recita el salmo 50 (51).

¡Ten piedad de mí, oh Dios, por tu bondad,
por tu gran compasión, borra mis faltas!
¡Lávame totalmente de mi culpa
y purifícame de mi pecado!

Porque yo reconozco mis faltas
y mi pecado está siempre ante mí.
Contra ti, contra ti solo pequé
e hice lo que es malo a tus ojos.

Por eso, será justa tu sentencia
y tu juicio será irrefutable;
yo soy culpable desde que nací;
pecador me concibió mi madre.

Tú amas la sinceridad del corazón
y me enseñas la sabiduría en mi interior.
Purifícame con el hisopo y quedará limpio;
lávame, y quedará más blanco que la nieve.

Anúnciame el gozo y la alegría:
que se alegren los huesos quebrantados.

Aparta tu vista de mis pecados
y borra todas mis culpas.

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro,
y renueva la firmeza de mi espíritu.
No me arrojes lejos de tu presencia
ni retires de mí tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
que tu espíritu generoso me sostenga:
yo enseñaré tu camino a los impíos
y los pecadores volverán a ti.

¡Líbrame de la muerte, Dios, salvador mío,
y mi lengua anunciará tu justicia!
Abre mis labios, Señor, y mi boca proclamará tu
alabanza.

Los sacrificios no te satisfacen; si ofrezco un
holocausto, no lo aceptas: mi sacrificio es un
espíritu contrito, tú no desprecias el corazón
contrito y humillado.

Trata bien a Sión por tu bondad;
reconstruye los muros de Jerusalén,
Entonces aceptarás los sacrificios rituales
—las oblacones y los holocaustos—
y se ofrecerán novillos en tu altar.

6. PADRE NUESTRO

Sintiéndonos hijos, nos dirigimos al Padre
común, diciendo: Padre Nuestro...

7. INVOCACIÓN FINAL

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y
nos lleve a la vida eterna.
Amé

8. SALUDO A LA VIRGEN MARÍA

Invocamos a María con la oración del Papa
Francisco en estos tiempos de pandemia



Oh María, tú resplandesces siempre en nuestro
camino como signo de salvación y
desesperanza. Nosotros nos confiamos a ti,
Salud delos enfermos, que al pie de la cruz te
asociaste al dolor de Jesús, manteniendo firme
tu fe.

Oh Madre amorosa, tú sabes lo que necesitamos
y estamos seguros de que proveerás, como lo
hiciste en Caná de Galilea. Intercede por
nosotros ante tu Hijo Jesús, el Divino Médico,
por aquellos que han enfermado, por quienes
son más vulnerables y por quienes han muerto.
Intercede también por quienes cargan la
responsabilidad de proteger la salud y seguridad
delos demás y por quienes atienden al enfermo
y buscan una cura. Ayúdanos, Madre del Divino
Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y
a hacer lo que nos dirá Jesús, quien ha tomado
sobre sí nuestros sufrimientos y ha cargado con
nuestros dolores para conducirnos, a través de la
Cruz, a la alegría de la Resurrección. Amén.

Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de
Dios; no desprecies las súplicas que te dirigimos
en nuestras necesidades, antes bien líbranos de
todo peligro ¡Oh Virgen gloriosa y bendita!
Amén.